

### Reporte de Desarrollo Infantil Temprano

*El desarrollo infantil temprano (DIT) es un elemento básico para garantizar el desarrollo de la persona, pero también tiene un impacto en la sociedad y en la productividad de la mano de obra. El premio Nobel de Economía 2000, James Heckman, evidenció que invertir en la Infancia es más costo efectivo que invertir que en generaciones futuras, dado que, invertir en la primera infancia presenta más tasas de retorno en términos de inversión social pues permite que se reduzcan los costos sociales del gobierno, impacte positivamente en las tasas de conclusión escolar y mejore la calidad de los empleos y sus salarios, aportando al desarrollo económico y social de un país.*

*El presente reporte, se basa en la última Encuesta Demográfica y Salud Familiar – ENDES 2021, del Instituto Nacional de Estadística e Informática y recoge los 7 factores que son cruciales para asegurar el adecuado desarrollo físico, emocional, cognitivo y comunicacional de los niños y niñas.*

El **primer módulo** está relacionado al nacimiento saludable, que hace referencia a los niños y niñas que nacen entre las 37 a las 41 semanas con un peso mayor a 2500 gramos. Por un lado, en el Perú, el 6.7% de niños y niñas en los últimos cinco años nacieron con un bajo peso, aumentando el riesgo de déficit de atención, de retraso en el desarrollo cognitivo y el de adolecer desnutrición crónica antes del año de vida. Si bien este resultado es mayor en el área rural (7.7%), que en el área urbana (6.4%), en los últimos años, la brecha entre ambas áreas de residencia viene disminuyendo.

Gráfico 1

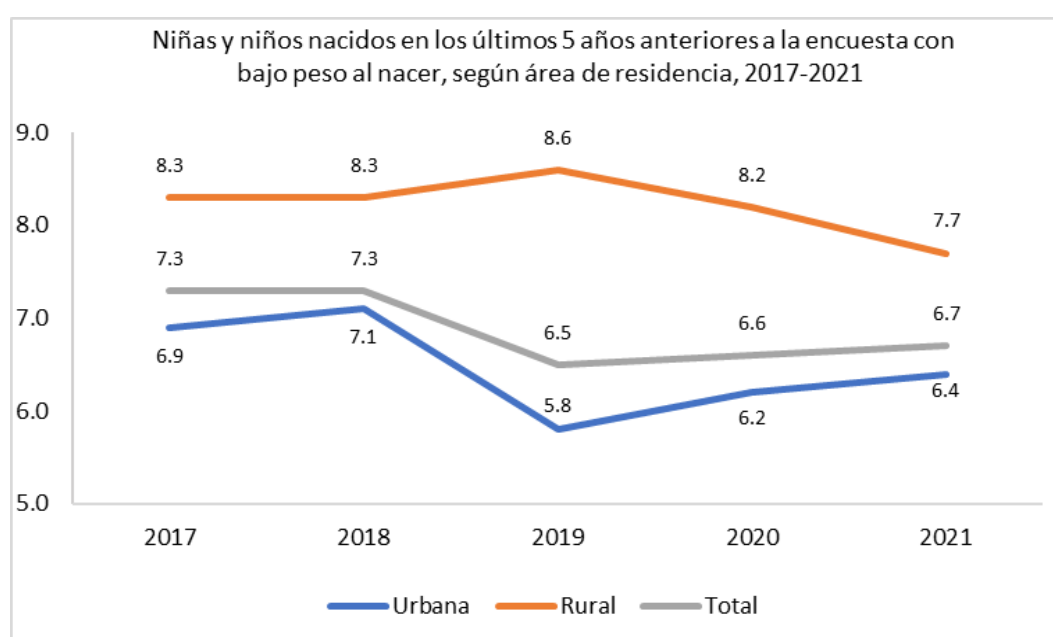


Gráfico 2

A nivel departamental, Pasco registra, por quinto año consecutivo, la mayor tasa de nacidos vivos con bajo peso al nacer (8.9%), seguido de Húanuco (8.8%) y Junín (8.6%). De estas cifras, podemos concluir que 1 de cada 4 nacimientos con bajo peso se registran en la sierra central. Asimismo, los resultados señalan que la brecha entre el quintil inferior y el quintil superior de pobreza fluctúa alrededor de los tres puntos porcentuales en los últimos cinco años.

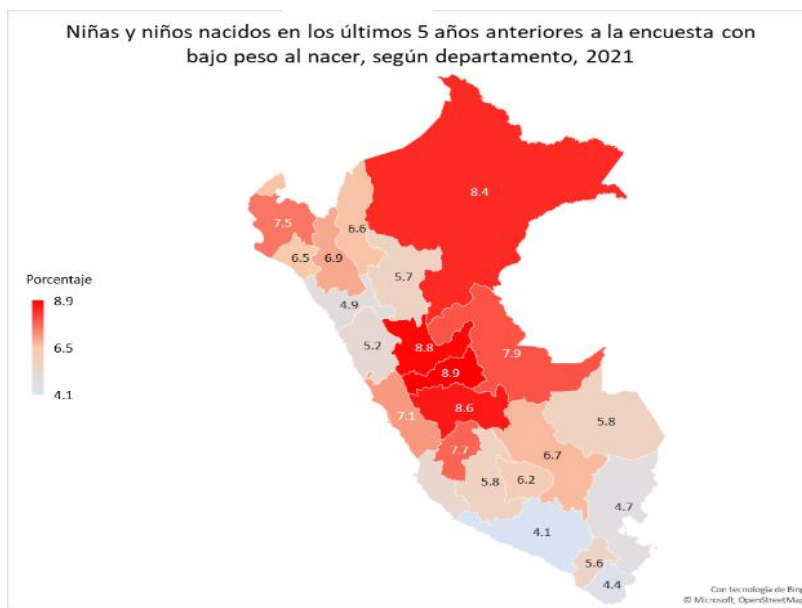
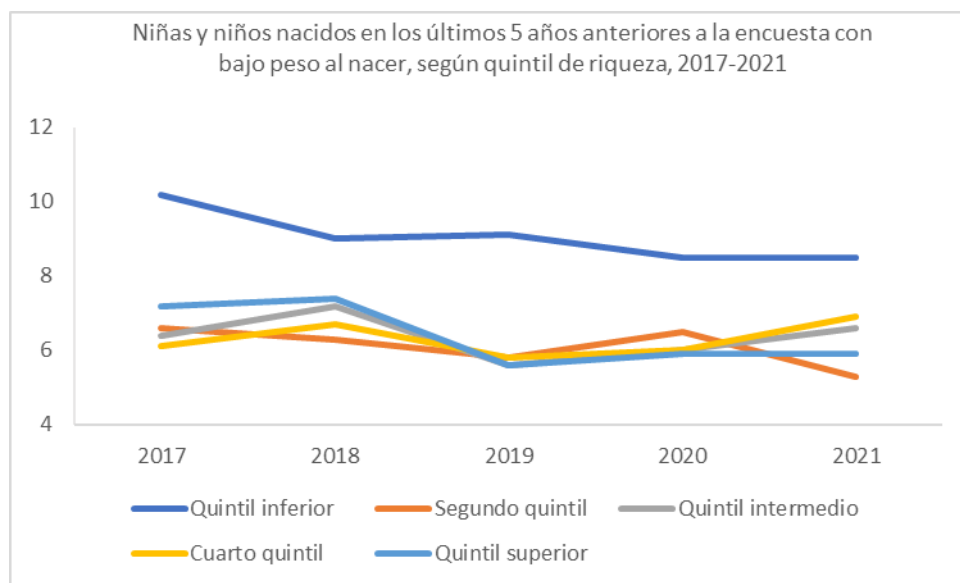


Gráfico 3



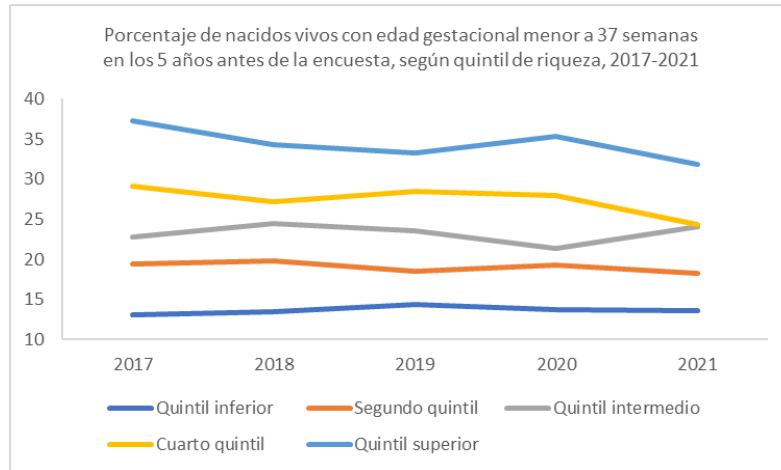
Asimismo, los resultados de la encuesta señalan que a medida que la madre tiene un nivel de educación superior, el porcentaje de niños y niñas con bajo peso al nacer, va disminuyendo.

Por otro lado, otro punto importante de este módulo es el nacimiento prematuro. Este problema es registrado en el 21.3% de los casos a nivel nacional. Como se puede ver en el Gráfico 4, no existe un cambio significativo en los últimos años; sin embargo, llama la atención que el porcentaje de niños y niñas nacidos prematuramente es fundamentalmente mayor en el área urbana (23.9%) que en la rural (13.8%).



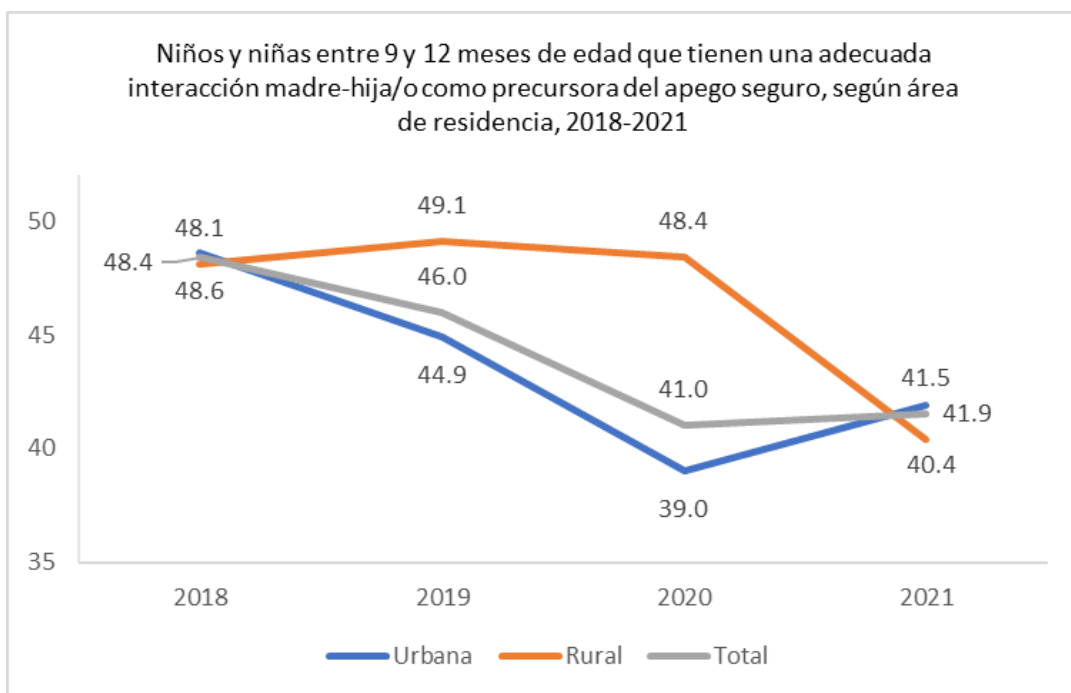
De la misma manera, el porcentaje de niñas y niños con nacimiento prematuro es largamente mayor en familias que pertenecen al quintil superior de bienestar (31.8%), en comparación al resto de quintiles que no superan ni el 25%.

**Gráfico 6**



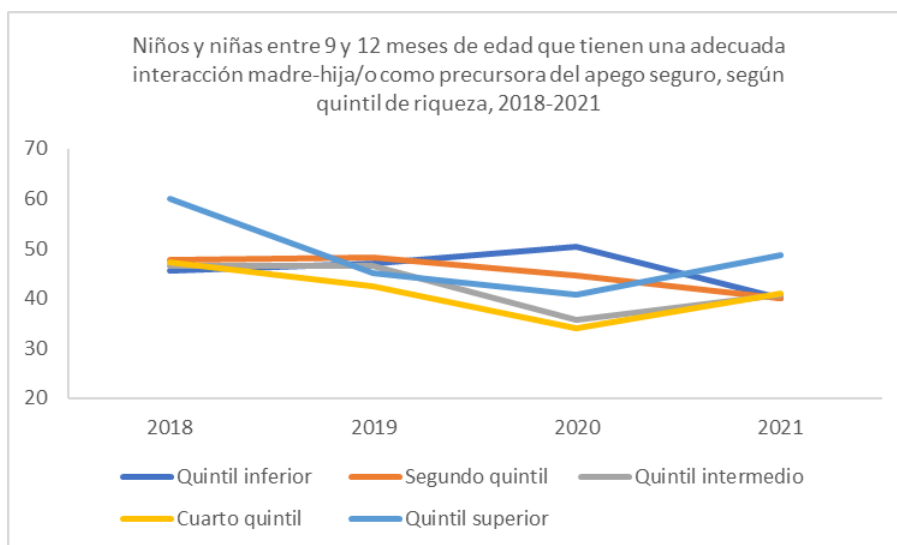
La **segunda área de desarrollo** se denomina apego seguro y es el vínculo de confianza y afecto entre el niño o la niña y su madre, padre o una figura adulta. Esta relación genera las bases para el desarrollo de autonomía y seguridad socioemocional, y favorece la apertura hacia el aprendizaje. En el país, el 41% de las niñas y niños entre los 9 y 12 meses de edad tienen una adecuada interacción con su madre y actualmente no existe una gran diferencia en el porcentaje obtenido en el área urbana (41.9%) y en el área rural (40.4%). Sin embargo, un punto relevante a notar es que los resultados de la encuesta de 2021 son significativamente peores que los logrados en 2018, cuando las cifras rondaban el 48%.

**Gráfico 7**



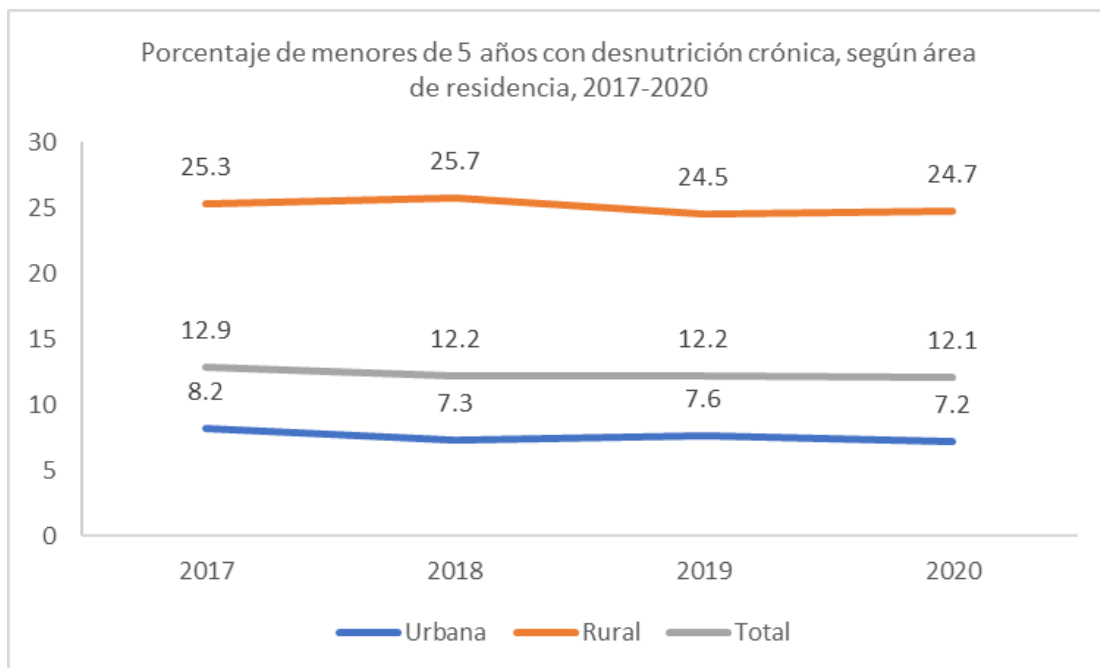
En ese indicador, no existe una diferencia importante entre las áreas rurales y urbanas, nivel de educación de la madre, o quintiles de riqueza, por lo que los resultados podrían verse influenciados de mayor manera por factores no considerados en la encuesta.

**Gráfico 8**



El **tercer módulo de desarrollo** es el adecuado estado nutricional, analiza la prevalencia de desnutrición crónica y anemia en los niños y niñas, dos problemas que atentan contra su desarrollo integral. De una parte, según la encuesta ENDES de 2021, el 12.1% de niños y niñas a nivel nacional menores de 60 meses tienen desnutrición crónica, y en el área rural asciende a 25.7% de los menores. Del Gráfico 9 se puede concluir que el avance real para mejorar este indicador en los últimos años ha sido poco o nulo, ya que las cifras obtenidas permanecen prácticamente invariables.

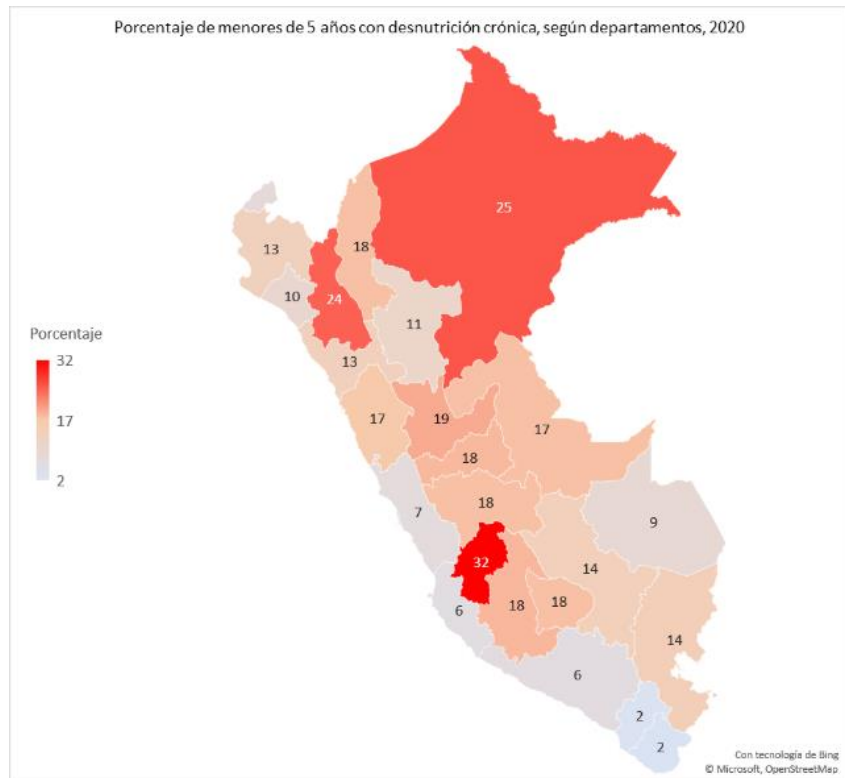
**Gráfico 9**



**Gráfico 10**

A nivel departamental, en 2020, la región con mayor desnutrición infantil fue Huancavelica (31.5%), seguida de Loreto (25.2%) y Cajamarca (24.4%) mientras que los departamentos con menores tasas fueron Tacna (1.9%), Moquegua (2.2%) y Lima Metropolitana (4.6%).

Asimismo, la desnutrición crónica es significativamente más frecuente en los niños y niñas cuando la madre tiene educación primaria o menos (27.1%) y aquellas que se ubican en el quintil inferior de riqueza (26.7%).



**Gráfico 11**

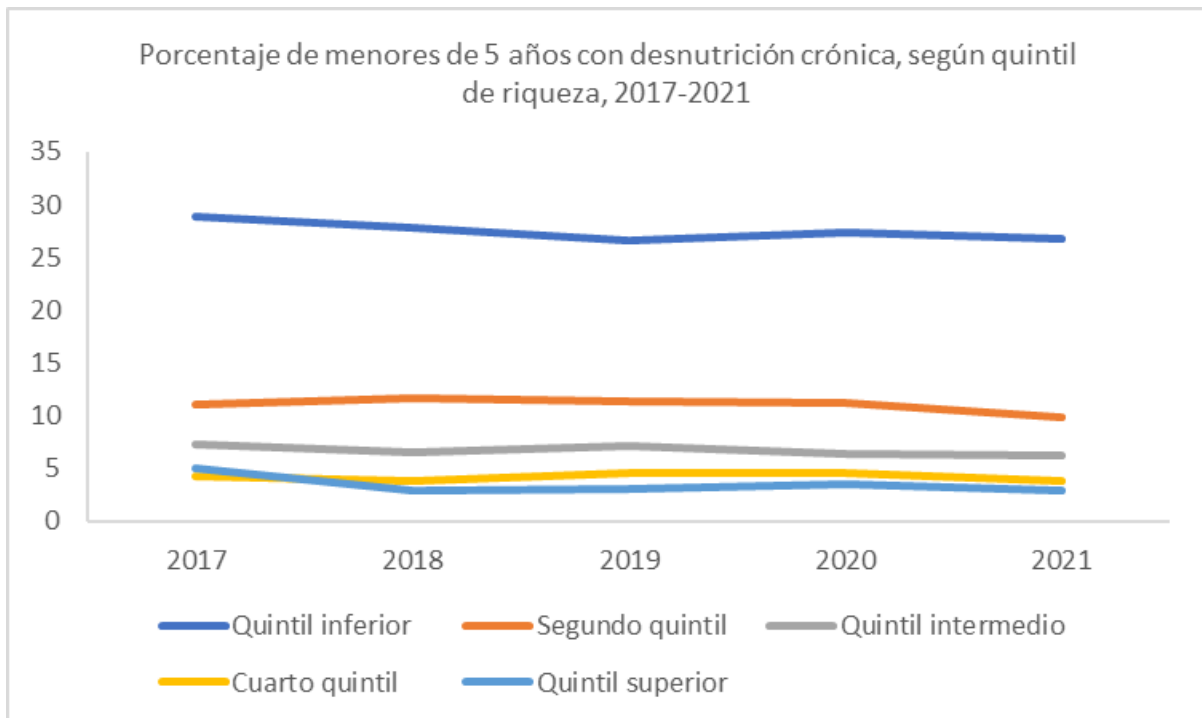
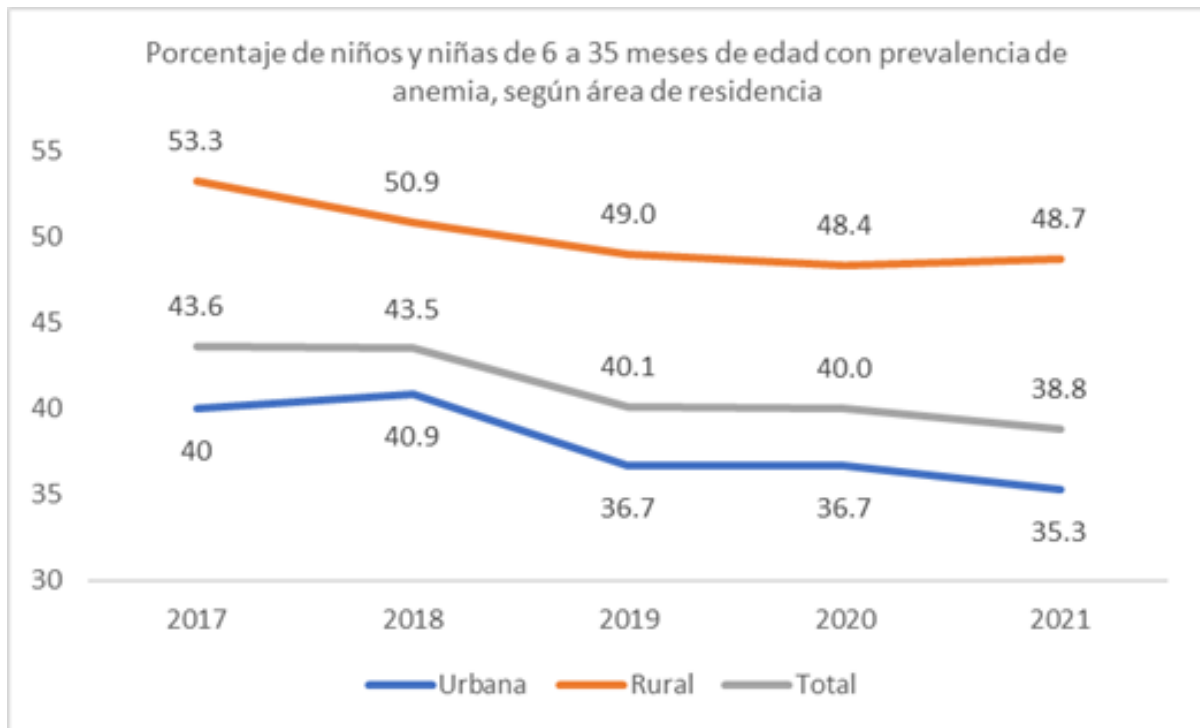
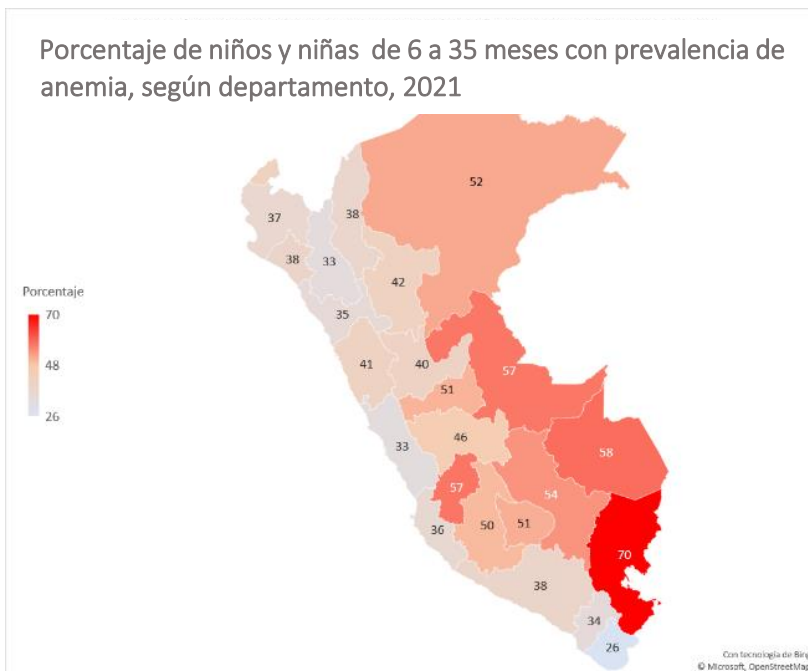


Gráfico 12



Por otro lado, la anemia por déficit de hierro, estimada a partir del nivel de hemoglobina en la sangre, afecta al 38.8% de niños y niñas menores de tres años de edad. Además, la tasa es mucho mayor en el área rural (48.7%) que en el área urbana (35.3%). En los últimos cinco años, ha habido una mejora de alrededor de cinco puntos porcentuales en las tres cifras mencionadas.

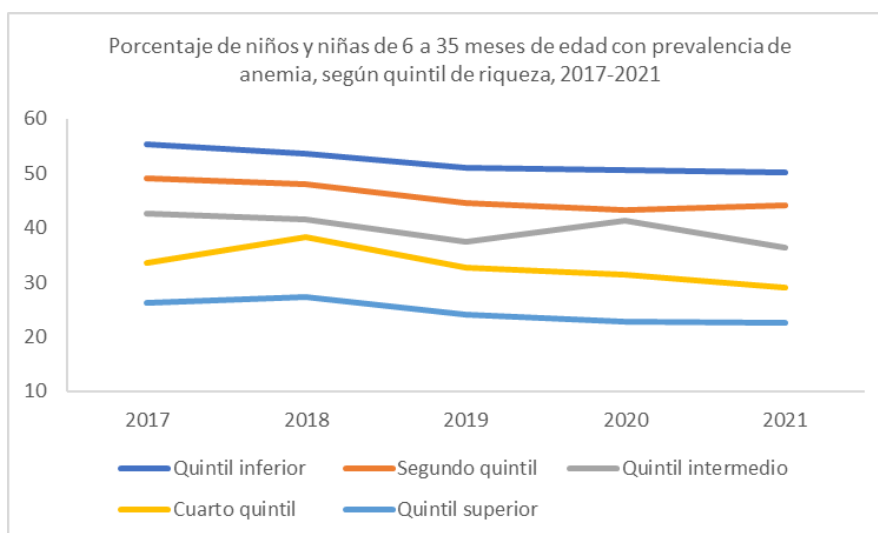
Gráfico 13



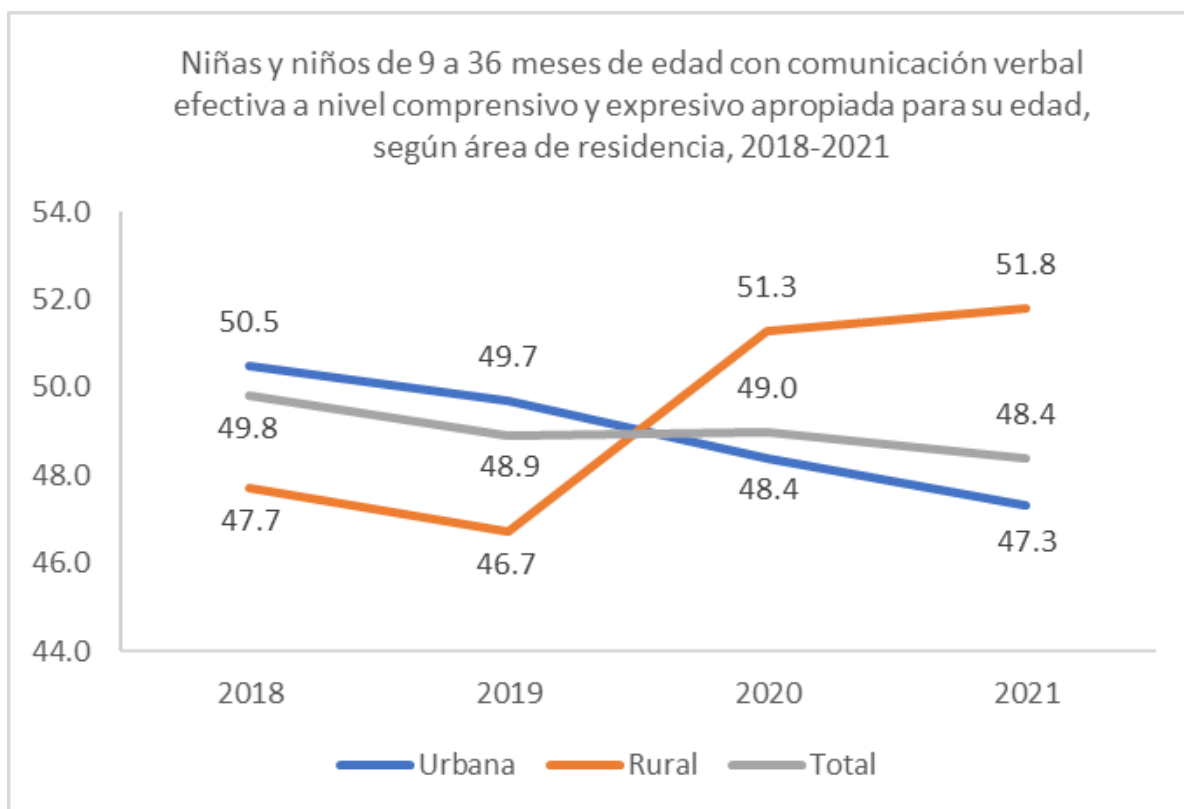
Según la región natural, los niños y niñas de 6 a 35 meses presentan mayor prevalencia de anemia en la sierra (49.8%) y en la selva (46.1%) que en el resto del país. De hecho, es la zona sur del país la que concentra la mayor cantidad de departamentos con altos niveles de anemia. El ranking es encabezado por Puno, con 70%.

Además, la tasa de anemia es más alta a medida que la madre tiene un menor nivel de educación o pertenece a un quintil de riqueza inferior.

**Gráfico 14**

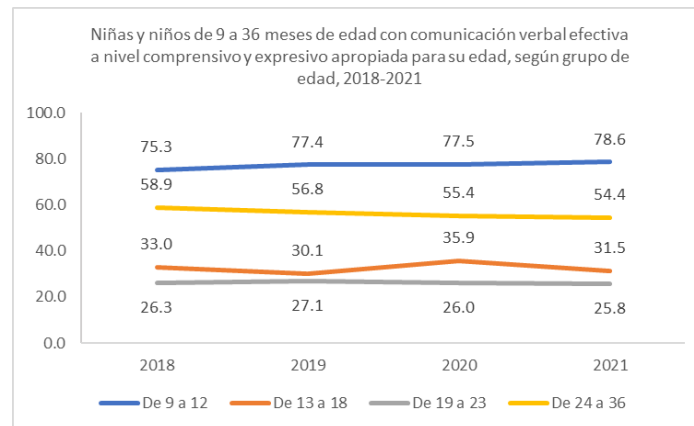


La **cuarta área de desarrollo** hace referencia a la comunicación verbal efectiva, que permite que las niñas y niños entiendan y puedan expresar lo que sienten y piensan. Según el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, esta capacidad debe lograrse a los tres años de edad e involucra todo un proceso de comunicación y estimulación desde los primeros meses. De acuerdo a la encuesta, en el Perú, casi la mitad de los niños y niñas de 9 a 36 meses de edad (48.4%) alcanza una comunicación verbal efectiva a nivel comprensivo y expresivo. Si bien esta cifra se ha mantenido en un nivel similar en los últimos años ha habido un cambio importante en los resultados según área de residencia: los niños y niñas residentes en el área rural han mejorado sus resultados mientras que los residentes en el área urbana, los han empeorado.

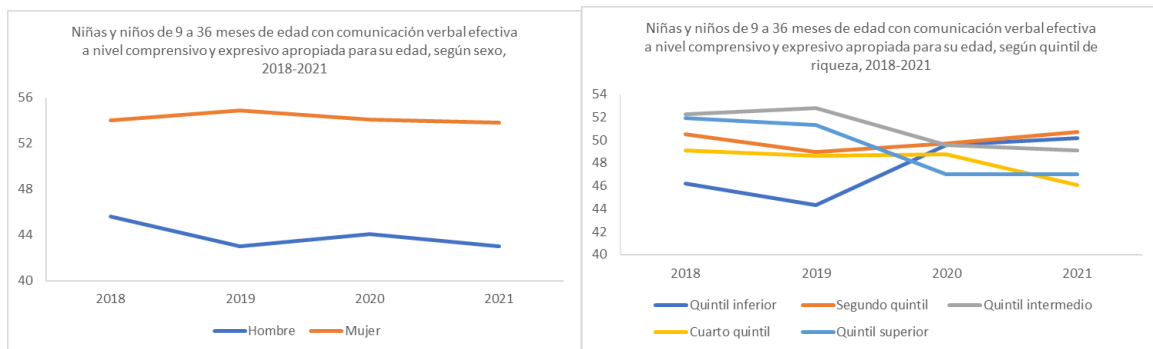




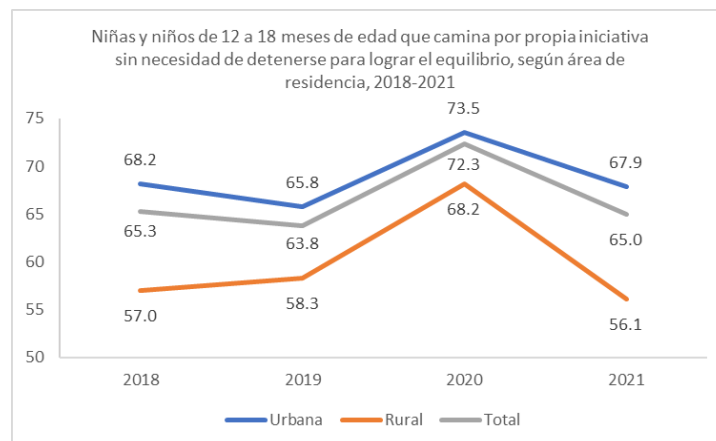
En los datos desagregados por grupos de edad se nota que alrededor de 3 de cada 4 niños y niñas de 9 a 12 meses de edad se comunican de manera efectiva, sin embargo, entre los 13 a 23 meses de edad, solo 1 de cada 3 niños lograr desarrollar esa capacidad; y entre los 24 a 36 meses, 1 de cada 2.



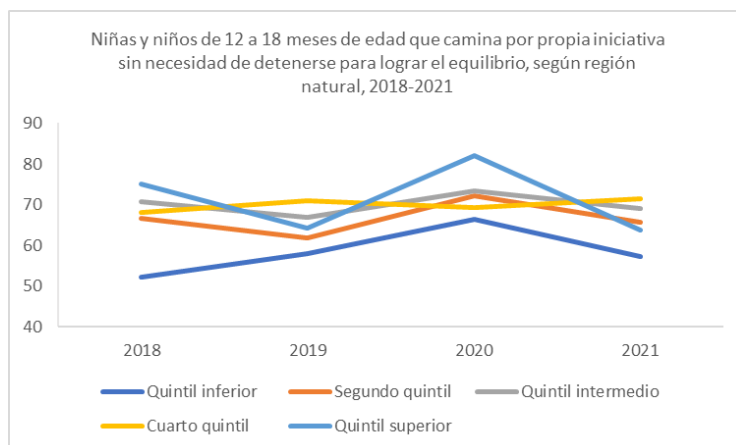
De la misma manera, más allá de regiones naturales o los quintiles de riqueza, los datos de la encuesta señalan que una de las más grandes brechas se encuentra en que las niñas han logrado desarrollar la comunicación verbal efectiva de mejor manera que los niños -existen diez puntos porcentuales entre ambas categorías.



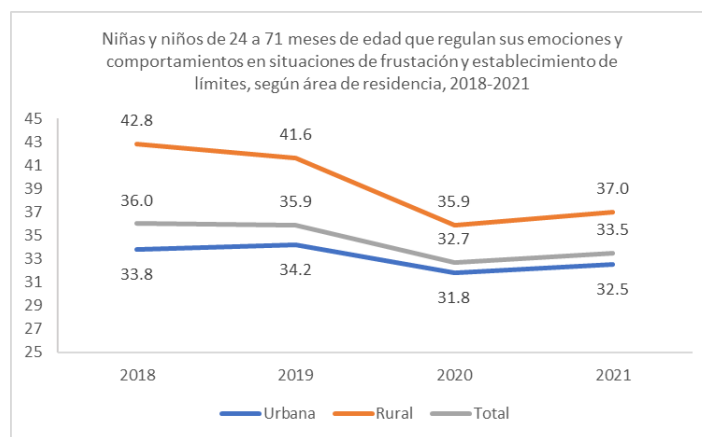
El **quinto módulo** se relaciona a la capacidad de niños y niñas de caminar solos. La habilidad de desplazarse libremente y el desarrollo motor de los infantes son esenciales para garantizar un adecuado crecimiento. En el país, de acuerdo a la última encuesta nacional, el 65% de niños y niñas de 12 a 18 meses de edad caminan por iniciativa propia. Este resultado es mayor en el área urbana (67.9%) respecto al área rural (56.1%).



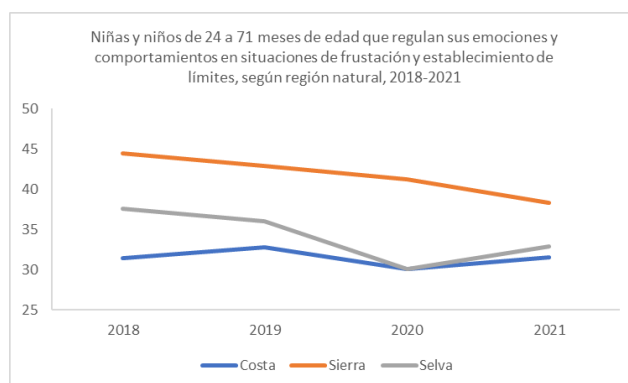
Una característica relevante dentro de este módulo es el nivel educativo de la madre. La tasa de infantes de 12 a 18 meses de edad que caminan por iniciativa propia sin detenerse para lograr el equilibrio tiende a ser más alta cuando sus madres tienen educación superior (67,0%) y cuando se ubican en el cuarto quintil de riqueza (71,4%).

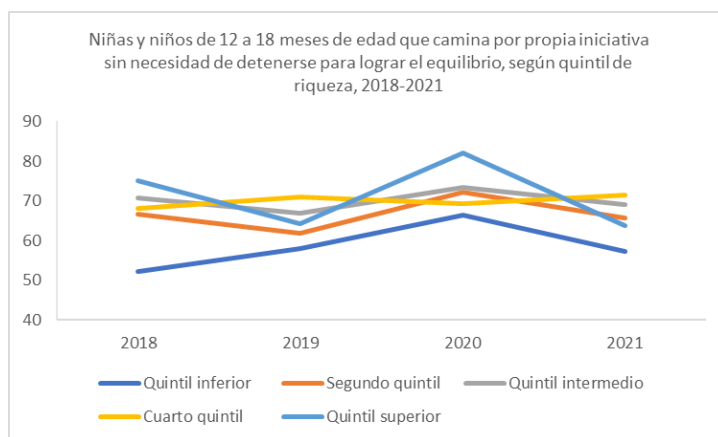


La sexta área de desarrollo está asociado a la regulación de emociones y de comportamiento. Esta es una capacidad que adquieren las niñas y niños para expresar y comunicar sus emociones e involucra un ambiente seguro y libre de violencia. Respecto a la encuesta realizada en 2021, el 33.5% de los niños y niñas de 24 y 71 meses de edad regulan sus emociones y comportamientos en situaciones de frustración y establecimiento de límites. Esta cifra es superior en el área rural (37.0%) respecto al área urbana (32.5%); sin embargo, es relevante resaltar que en los últimos años se ha visto un empeoramiento de este indicador - especialmente en el área rural.

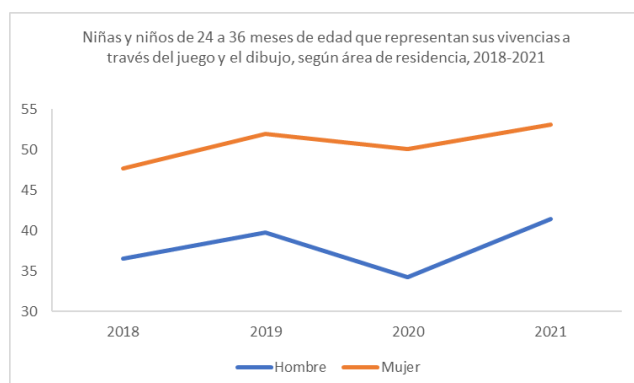
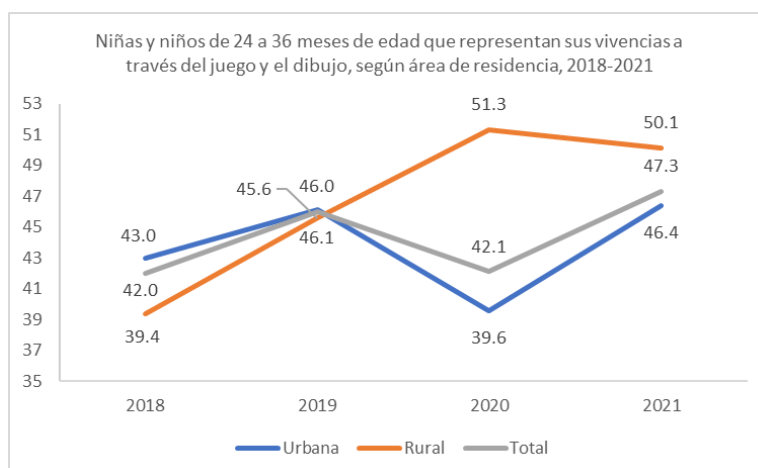


En particular, la data señala que los infantes logran regular mejor sus emociones y comportamientos en situaciones de frustración y establecimiento de límites en la región sierra (38,3%). Además, las madres de niños que pertenecen al primer quintil de riqueza reportan las tasas más altas.

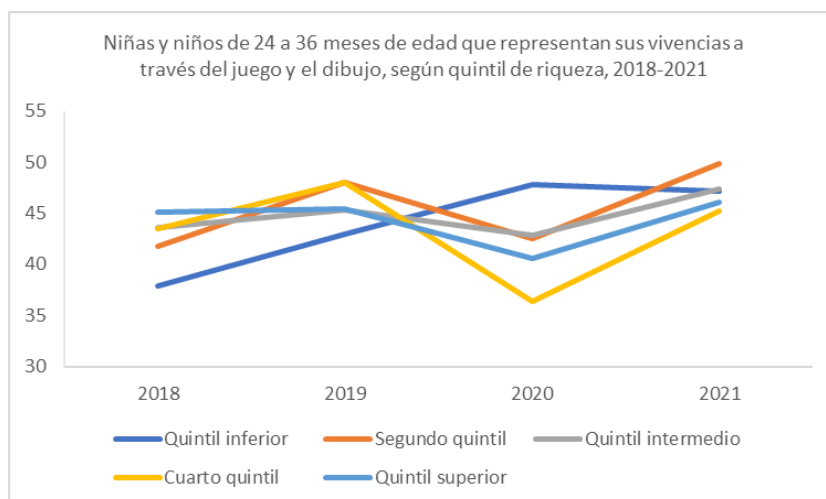




Finalmente, la **séptima área de desarrollo** es la función simbólica; es decir, aquella relacionada con el desarrollo cognitivo. Los niños pequeños desarrollan en sus primeros años de vida esa capacidad para representar sus vivencias a través del juego o dibujo. En particular, alrededor de la mitad de los niños y niñas de 24 a 36 meses edad representa sus vivencias (47.3%). Este resultado es más frecuente en niños y niñas que viven en el área rural (50.1%) frente al área urbana (46.4%). Es relevante resaltar el gran aumento que se ha visto en el área rural desde 2018, ya que se ha manifestado un incremento de diez puntos porcentuales.



Una de las principales brechas en este indicador se da en el sexo ya que las niñas de 24 a 36 meses de edad, en promedio, desarrollan mejor la función simbólica que los niños. En los últimos años la diferencia entre ambos es de diez puntos porcentuales. Por otro lado, aquellos infantes que viven en la sierra y cuya madre tiene educación superior tienden a desempeñarse mejor en la evaluación relacionada a la función simbólica.



### Fuentes consultadas:

Recuperado de:

[https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2020/DESARROLLO\\_INFANTIL/Desarrollo\\_Infantil\\_Temprano\\_ENDES\\_2020.pdf](https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2020/DESARROLLO_INFANTIL/Desarrollo_Infantil_Temprano_ENDES_2020.pdf)

Recuperado de:

[https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2020/DESARROLLO\\_INFANTIL/Desarrollo\\_Infantil\\_Temprano\\_ENDES\\_2020.pdf](https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2020/DESARROLLO_INFANTIL/Desarrollo_Infantil_Temprano_ENDES_2020.pdf)

Recuperado de: <https://proyectos.inei.gob.pe/endes/dinfantil.asp>

Series de la Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico. Evidencia para una nueva Gestión Pública. N° 8, Junio del 2022

Elaborado por:

Alexandra Ames Brachowicz , Jefa del Observatorio de Políticas y Gestión Pública.

Asistencia de Investigación:

Analucía Gastiaburú Delgado

Todos los derechos reservados. El presente documento es de uso libre, sólo se solicita que sea citada de la siguiente forma:

©Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico (2022).

Evidencia para una Nueva Gestión Pública Junio, 2022 - N° 8.